

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 4, Apocalipsis 1

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson y su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 4 sobre el capítulo uno de Apocalipsis.

Ahora que hemos proporcionado el marco histórico y el marco literario para leer e interpretar el Apocalipsis, lo que quiero hacer ahora es comenzar a trabajar en el libro en sí, comenzando con el primer capítulo.

La forma en que lo veremos y el método que seguiremos es doble. Número uno, quiero comenzar cada sección dándoles una idea de la función general en su contexto, el significado general de la visión o la sección con la que estamos tratando. Y luego, en segundo lugar, a la luz de eso, examinar algunos de los detalles, aunque no todos, parte del lenguaje detallado, la visión, los símbolos, observando su trasfondo y su significado y también cómo funcionan.

Nuevamente, no quiero mirar cada detalle. No quiero simplemente repetir lo que puedes encontrar en otros comentarios, pero sí quiero dedicar tiempo a explorar y examinar algunos de los detalles más significativos de cada una de las secciones. Entonces comenzaremos con el capítulo uno.

El capítulo uno en realidad se puede dividir en dos secciones separadas, el capítulo uno y los primeros ocho versículos, que ya hemos visto. Comenzando con el versículo cuatro al versículo ocho, esta es una especie de sección epistolar, la introducción al libro como carta o epístola, aunque está ampliada y contiene mucho más de lo que estás acostumbrado a ver en una de las cartas de Pablo. por ejemplo, en sus introducciones. Y luego el capítulo uno, del nueve al 20, que en cierto modo funciona como la visión inaugural de Jesucristo.

Entonces, el capítulo uno, los versículos del uno al ocho funcionan como una especie de introducción a la naturaleza y el carácter del libro. Casi nos dice cómo debe leerse y cómo debemos abordarlo. También parece presentarnos algunas de las ideas principales y algunos de los temas principales que se retomarán y desarrollarán en el resto del libro.

Y luego, como dijimos, del capítulo uno, del nueve al 20, el resto del capítulo uno es una visión inaugural de Cristo que ahora viene a comisionar a Juan para llevar un mensaje a las siete iglesias que se desarrollará más en los capítulos dos y tres. La otra cosa es que los versículos del nueve al 20 en la segunda sección también funcionan para brindar legitimidad o autenticidad a la revelación que Juan y los mensajes que

va a llevar a las iglesias en los capítulos dos y tres. No estoy seguro si es un llamado bastante profético.

No veo en el capítulo uno mucha evidencia de que sea exactamente como las narrativas del llamado profético que se encuentran en parte de la literatura profética del Antiguo Testamento, pero es claramente una comisión. Ahora se le ha comisionado a Juan que se dirija a las siete iglesias y también funciona para proporcionar autenticación y legitimación para el resto del libro de Apocalipsis, así como en los capítulos del cuatro al 20. Y lo hace al fundamentar la visión de Juan en nada menos que el exaltado Cristo resucitado quien ahora se revela a Juan y le encarga llevar los mensajes autorizados a las siete iglesias en los capítulos dos y tres.

En el capítulo uno, realmente encontramos, y no los veremos todos, pero trataremos de resaltar los más importantes. En el capítulo uno, encontramos a Juan entretejiendo lenguaje e imágenes, especialmente del Antiguo Testamento, especialmente de los profetas del Antiguo Testamento como Daniel. El capítulo siete de Daniel, donde Daniel tiene una visión del hijo del hombre, juega un papel muy crucial en la visión de Juan de Jesucristo en esta visión inaugural del capítulo uno.

Y nuevamente, veremos algunos de estos. Entonces, veamos esas dos secciones con un poco más de detalle. El capítulo uno, versículos del uno al ocho, presenta el carácter del libro, qué tipo de libro es y cómo debe leerse, presenta algunos de los temas principales que se desarrollarán en el resto del libro y de proporciona el marco para leer el resto del libro de Apocalipsis.

Como ya hemos dicho, el Apocalipsis comienza identificándose o Juan comienza a trabajar identificándolo como una revelación o un apocalipsis de Jesucristo. Ya lo hemos dicho, así que no quiero dedicarle mucho más tiempo. Ya hemos dicho que a esta altura, el título apocalipsis o la palabra apocalipsis, o que la mayoría de sus traducciones al inglés lo traducirán como Revelación, pero el título o la palabra apocalipsis aún no era un título de un tipo de literatura o literatura. género.

Sin embargo, al etiquetar su obra como una revelación, Juan espera que leamos este libro dentro del contexto de otros textos reveladores, otros textos que brindan una revelación divina y su voluntad, especialmente en forma de visión. Entonces, debemos esperar encontrar en el libro de Apocalipsis, una revelación, una revelación, un descubrimiento de la voluntad de Dios y la intención de Dios y la palabra de Dios para su pueblo, revelación y revelación de la verdadera naturaleza de la situación en la que se encuentran los lectores. . Es interesante que encontremos este término, la revelación o una especie de título de este libro, la revelación de Jesucristo.

La mayoría de las traducciones al inglés tradujeron la revelación de Jesucristo, lo cual es bastante ambiguo. La mayoría de los comentarios debaten sobre ¿qué es esto una

revelación acerca de Cristo? Es decir, ¿es Jesucristo el contenido de lo revelado, o es Jesucristo quien está haciendo la revelación? Podría ir en cualquier dirección. Y algunos que no quieren decidir optar por ambas y decir, bueno, ambas son una revelación sobre Jesucristo.

Jesús es el contenido de la revelación, pero también es el sujeto de la revelación. Él es quien hace la revelación. Sin embargo, en mi opinión, al leer el texto con atención, vuelva a mirar los versículos uno y dos, la revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus siervos, lo que pronto debe suceder.

Lo hizo saber enviando su ángel a su siervo Juan. Note que esta especie de cadena de revelación o cadena de comunicación comienza con Dios, luego Jesucristo, luego con el ángel, con los siervos, con Juan. A la luz de eso, creo que deberíamos tomar esto como si Jesucristo es quien está haciendo la revelación.

Él es el tema, no el contenido. Aunque no quisiera decir que eso no sea cierto, especialmente en el capítulo uno, Jesús en verdad es lo que se revela. Pero cuando lees todo el libro de Apocalipsis, revela más que solo la persona de Cristo.

Hay imágenes de juicio. Hay imágenes de salvación. El Apocalipsis revela la verdadera naturaleza del imperio romano, etcétera, etcétera.

Entonces, el foco no está tanto en Jesús sino en el contenido de la revelación, lo que se revela, aunque eso es cierto. Pero en un versículo, esta revelación de Jesucristo, creo que debe entenderse como la revelación de Jesucristo. Ésa es la revelación que da el mismo Jesucristo.

Jesús es el agente de esta revelación que ahora se le da a Juan. El segundo rasgo de esta introducción, capítulo uno, versículos del uno al ocho, es notar la frase, el testimonio o el testimonio de Jesucristo. Entonces, dice Juan, esta es la revelación de Jesucristo.

Lo hizo saber enviando a su ángel, su siervo Juan, quien dio testimonio de todo lo que vio. Esa es la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Aquí creo que el énfasis está en Jesús mismo como quien da testimonio del contenido del libro.

Jesús, nuevamente, proporciona autenticidad y autoridad al libro, Jesucristo es quien da testimonio del contenido y la información que ahora se revela a Juan. De hecho, esta frase introduce un concepto muy importante para el resto del libro de Apocalipsis. Ése es el término testigo o testimonio.

Y es importante entender en este punto, en primer lugar, que es tentador leer el término testigo o testimonio, que es lo que creo que se encuentra en la mayoría de las traducciones al inglés. No he comprobado otras traducciones en otros idiomas,

pero esta palabra griega, que se traduce como testigo o testimonio, es la palabra de donde obtenemos nuestra palabra en inglés mártir. Por eso, es tentador leer esto como cuando encontramos la palabra testimonio a lo largo del libro de Apocalipsis en términos de un mártir.

Es decir, la mayoría de las veces usamos la palabra mártir, al menos en círculos cristianos, en términos de alguien que ha muerto por su fe, alguien que ha sido ejecutado por su fe en Jesucristo. En este punto de la historia de la iglesia, y en este punto durante la escritura del Nuevo Testamento, la palabra todavía no significa eso. La palabra simplemente significa presenciar o dar testimonio de algo.

Pero el Apocalipsis ya deja claro que testificar y dar testimonio de algo a menudo resulta en la muerte del que testifica o en el sufrimiento del que testifica. Más tarde, llegó a significar alguien que muere a causa de ese testigo o frente a él. Pero en este punto, la palabra testigo o testimonio no significa exactamente lo que entendemos por mártir.

Aunque nuevamente, quiero dejar en claro que Juan está convencido de que el testimonio que Jesús da, que Juan da sobre lo que vio y que se supone que los cristianos deben dar a lo largo del Apocalipsis, ese testimonio o testimonio de la persona de Jesucristo a menudo no y se puede esperar que a menudo resulte en el sufrimiento y la muerte del testigo. Vimos que Juan es consciente de una persona que ya ha muerto, su testigo, el testigo fiel Antipas, que claramente ha muerto por su testimonio o su testimonio. Entonces, el libro de Apocalipsis es un testimonio o testimonio de Jesús.

Jesús está testificando y dando testimonio de lo que ahora escribe Juan. El propio Juan, y especialmente los demás cristianos, también son llamados a ser testigos o dar testimonio de la verdad y la realidad de Jesucristo a lo largo del libro, lo que a menudo resulta en su muerte. Ahora, la tercera cosa que decir acerca de esta sección introductoria en el capítulo uno, versículos del uno al ocho, como ya hemos visto, es donde Juan también identifica claramente su obra como una profecía.

Y en el versículo tres, aquí es donde encontramos a Juan diciendo: Bienaventurado el que lee las palabras de esta profecía, y bienaventurados los que la oyen y toman en serio lo que está escrito. Es interesante que Juan distingue entre el que lo lee y el que lo oye. Probablemente esto simplemente refleja la forma en que se habría comunicado el Apocalipsis a las iglesias.

Alguien lo habría leído y el resto lo habría oído leer, probablemente en un entorno determinado. Pero lo interesante aquí es que la bendición se pronuncia sobre quien la escucha y quien guarda o toma en serio lo que se lee y lo que escucha. Es decir, la Revelación como profecía claramente debe tomarse en serio y, por lo tanto, obedecerse, ser obedecida.

De nuevo, Apocalipsis no es principalmente un libro sobre la predicción del futuro, pero Juan ya nos está diciendo que hay una bendición para aquel que lo escucha y que realmente responde en obediencia a lo que Juan va a decir. Y nuevamente, en esta situación, los lectores del primer siglo que se sienten tentados a transigir con el gobierno romano pagano y quizás a transigir en su fidelidad y lealtad exclusiva a Cristo por lealtad al emperador, tal vez para que algunos de ellos intenten evitar la persecución. pensando que pueden combinar la adoración al emperador con la adoración a Jesucristo. El Apocalipsis es un libro destinado a ser guardado, observado y obedecido, no sólo por la información que nos dice sobre el futuro.

Cuarto, el Apocalipsis también, como ya hemos visto, es claramente una carta. En el capítulo uno, versículos del cuatro al ocho, Juan aborda su obra en formato epistolar, utilizando el formato de una carta típica del siglo primero. Aunque es único en la forma en que amplía la introducción, John usa esto para dirigirse a siete iglesias específicas.

Entonces, en otras palabras, Juan quiere decir, Apocalipsis tiene la intención de comunicar y abordar las situaciones específicas de siete iglesias históricas en Asia Menor o Asia Menor Occidental o la actual Turquía, siete iglesias que Juan nombra y pueden identificarse como iglesias existentes. en el centro del dominio imperial romano. Sin embargo, lo que es único en esta introducción es que, curiosamente, Juan también nos dice que quiere que leamos el resto del libro al estilo trinitario. Observen las referencias a, en primer lugar, en este saludo, este saludo epistolar, que comienza para ustedes la gracia y la paz de parte del que es, del que era y del que ha de venir.

Hablaremos de eso en un momento. Clara referencia al Dios soberano, Dios Padre que es soberano sobre todas las cosas. Y luego, y de los siete espíritus.

Probablemente el número siete aquí no debería tomarse literalmente como si hubiera siete espíritus separados, sino como un símbolo de plenitud, perfección y compleción. Esto se ve como la plenitud del espíritu de Dios. Entonces, no creo que se esté refiriendo a siete espíritus separados, sino al Espíritu Santo mismo que está delante del trono.

Y luego el versículo cinco, y de Jesucristo quien es el testigo fiel. Existe nuevamente ese término testigo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el gobernante de los reyes de la tierra. Entonces, desde el principio, Juan nos dice que quiere que leamos el libro en forma trinitaria, que Dios, el Padre, Dios, el Hijo y el Espíritu Santo estarán todos involucrados en este libro y en el proceso de revelación. y en el cumplimiento de los propósitos y la intención de Dios para la humanidad y el mundo.

Una segunda característica de la introducción de esta carta en los versículos del cuatro al ocho es la mención del versículo cuatro. Note que Dios es descrito como el que era, veamos, el que era y es y ha de venir y de los siete espíritus delante de su trono. Este término trono ya introduce un tema o concepto importante que se desarrolla, no sólo a lo largo del resto del Apocalipsis, sino que es crucial para entenderlo.

Es decir, el Apocalipsis abordará el tema y la pregunta de ¿quién tiene realmente el control? ¿Quién es verdaderamente soberano sobre el universo? ¿Quién tiene realmente el control del destino de la humanidad? ¿Quién es verdaderamente el gobernante soberano de todos los asuntos del mundo y del universo? Y la mención de la palabra trono trae una revelación que ya está en conflicto directo con las pretensiones del Imperio Romano. Es César quien está sentado en el trono. Y según la manera romana de ver las cosas, César estaba en su trono.

César era el gobernante soberano del mundo. César era el encargado del destino de la humanidad. César fue quien reclamó soberanía y afirmó ser divino.

Y ahora, al usar la palabra trono, estoy convencido de que Juan probablemente tenía la intención de hacerlo, pero cualquier lector del primer siglo que leyera esto habría entendido que se trataba de una contrademanda directa a César. El trono de nadie más es importante excepto Jesucristo. Yo también estoy convencido y tal vez lo mencionemos en otro lugar.

Existe un entendimiento común de que una de las razones por las que Juan escribió de la manera en que lo hizo en símbolos e imágenes fue para ocultar la información en caso de que llegara a las manos equivocadas. Si César hubiera visto esto o si alguien, una de las autoridades locales de los pueblos hubiera leído todo esto, se habría confundido por el simbolismo y las imágenes. Entonces, en cierto modo estaba destinado a ocultar su mensaje al mundo incrédulo en caso de que lo hubieran recibido.

Sin embargo, estoy convencido de que ese no es el caso. Quiero decir, no creo que John esté intentando escribir para ellos, pero tampoco está intentando ocultar nada. No puedo imaginar que alguien fuera de la iglesia en una de las siete ciudades, sin mencionar Roma, hubiera tomado esto y leído que hay un trono, la pregunta inmediata que habría surgido en sus mentes fue: hay otro trono. ¿Pero el de César? Entonces, entiendo esto porque, en cierto sentido, John ya está siendo muy contraimperial.

Él está reclamando soberanía y un trono y gobierno que no es de este mundo, que no pertenece al César sino que pertenece únicamente a Dios y al Espíritu Santo y al Cordero, Jesucristo. Además, observe el hecho de que a Jesús mismo se le llama

gobernante de los reyes de la tierra. Nuevamente, esto sería algo que la mayoría de la gente asociaría con César.

Y ahora Juan está reclamando esto para Jesucristo. ¿Ves ya lo que está haciendo John? Está presentando la forma en que quiere que se lea este libro. Está abordando la situación específica de los lectores, pero John ya está siendo una especie de contraimperial.

Ya está presentando al único que tiene derecho al trono, al único que tiene derecho a reclamar autoridad, al único que tiene derecho a la verdadera adoración del pueblo de Dios, y ese es solo Dios y el Cordero, Jesucristo. En los versículos 5-8 entonces, versículos 5-8 encontramos más específicamente lo que Cristo y Dios y el Espíritu Santo han hecho por el pueblo. Entonces, el primer versículo, los versículos 4 y también el 5, han introducido exactamente quién es el que está proporcionando la revelación a Juan, quién es el verdaderamente soberano.

Ahora los versículos 5-8 continúan y describen exactamente lo que el Dios soberano ha hecho por su pueblo, exactamente lo que el Espíritu Santo ha hecho y exactamente lo que Jesucristo ha hecho por las siete iglesias. Note aproximadamente a la mitad del versículo 5, al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre y nos hizo reino y sacerdote para servir como Dios y Padre, a él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Entonces, primero que nada, en estos dos versículos, los versículos 5 y 6, lo que Jesús ha hecho se describe en un lenguaje lleno de imágenes del Éxodo. Note este lenguaje de redimirnos con su sangre, que recuerda lo que Dios hizo por su pueblo al redimirlo y liberarlo de la esclavitud. Ahora es como si Juan quisiera decir que Dios ha logrado un nuevo Éxodo a través de la persona de Jesucristo, quien ahora ha redimido a un pueblo para sí mismo. Hablamos de cinco principios para interpretar la revelación.

Quizás podríamos agregar otro. No quería agregar uno porque no quería tener seis. Tienes que tener siete.

No se me ocurrió otro. De todos modos, se podría agregar otro principio que cae bajo el principio del simbolismo, pero sería leer el Nuevo Testamento en conexión y a la luz, en constante interacción con el Antiguo Testamento. En mi opinión, ya hemos insinuado esto, pero no creo que se pueda entender completamente la revelación sin comprender su constante relación e interacción constante con los textos del Antiguo Testamento.

Y aquí está uno de ellos. Esto está lleno del lenguaje del Éxodo del Antiguo Testamento. Pero note también que es casi como si John estuviera asumiendo una narración.

No sólo Israel fue redimido y liberado de Egipto, sino que Dios los redimió y liberó según el libro del Éxodo. Entonces, en el capítulo 19 y versículo 6 del Éxodo, para que fueran un reino de sacerdotes para Dios, que es exactamente lo que encuentras aquí. Juan reitera el lenguaje del Éxodo y dice: Dios nos ha liberado en un nuevo Éxodo.

Dios ha liberado y redimido a su pueblo en un nuevo Éxodo fuera de Roma. Y ahora deben funcionar como los antiguos israelitas estaban allí para funcionar como un reino y un sacerdote para servir a Dios y su padre, sea gloria y poder por los siglos de los siglos. Amén.

En otras palabras, la intención de Dios para Israel ahora se ha cumplido en una nueva comunidad. Esa es la iglesia, que está compuesta de judíos y gentiles. Vuelva atrás y lea Efesios 2 algunas veces, especialmente los versículos 11 al 22, para ver al menos la comprensión que Pablo tenía de la base de esto.

Así que ahora, la intención de Dios para Israel de redimirlos y crear un reino de sacerdotes se ha logrado al redimir a personas de cada tribu, lengua y nación de la opresión del imperio romano. Ahora ser un reino y sacerdote para Dios, una comunidad que ahora se centra en la persona de Jesucristo. Entonces, es interesante que Juan ya conciba en el primer capítulo, Juan concibe una comunidad que ya representará la persona de Jesucristo que representará a Dios y su reino como un reino de sacerdotes.

Juan ya reconoce que Cristo está creando una comunidad de personas que representarán su gobierno sobre toda la tierra. Por cierto, lo que se suponía que debían hacer Adán y Eva en el jardín y lo que debía hacer Israel y lo que debía hacer el Mesías de Dios, lo que debía hacer el Rey de Dios en el Antiguo Testamento. Ahora, a través de Jesucristo, la humanidad finalmente logra una nueva comunidad que Cristo crea y que representará su gobierno y su reino como una especie de anticipación y avance de la nueva creación en Apocalipsis 21 y 22.

Dios ya está creando esa comunidad para que sea su testigo fiel, para que funcione como su reino y sacerdote. El resto del Apocalipsis será cómo funciona esto y cómo la iglesia debe hacerlo. Sin embargo, ellos serán su reino y sacerdote.

Es interesante que el Apocalipsis lo va a dejar claro, y esto ya lo encuentras en el capítulo 1, pero lo harán a través del sufrimiento y, casi irónicamente, serán un reino y un sacerdote. Representarán el gobierno de Dios, pero lo harán a través del sufrimiento y el conflicto y, para algunos de ellos, en última instancia, con la muerte. Pero estas palabras ya brindan consuelo en medio de todo esto.

Cristo ya está creando un pueblo. Cristo ya tiene un reino de sacerdotes que funcionarán como representantes de Dios de su gobierno y de su presencia en el mundo. Y nuevamente, Apocalipsis 21 y 22 nos muestran el clímax de eso.

Pero la intención de Dios ya es que la humanidad forme una comunidad de reino y sacerdotes que serán sus testigos fieles incluso en medio del sufrimiento y el conflicto. Dios ya lo ha establecido mediante la creación de un pueblo. Ahora bien, tampoco puedo evitar pensar que Juan pudo haber pretendido esto y sus lectores no habrían visto esto, nuevamente, como retórica antirromana.

Es decir, el pueblo de Dios ya representa un reino y un sacerdocio. Es decir, ya existe un reino que desafía el reino y el gobierno de Roma, formado por el propio pueblo de Dios. Ahora, para avanzar esta historia, primero Dios ha redimido y liberado a un pueblo a través de la sangre de Jesucristo.

Lo ha hecho para crear una comunidad de reino y sacerdotes y el cumplimiento del Antiguo Testamento. La intención de Dios en el Éxodo se realiza ahora a través de su nuevo pueblo, formado por judíos y gentiles de la iglesia, que serán su reino y sacerdote. El capítulo 1 y el versículo 7 anticipan el futuro.

Usando lenguaje de Daniel capítulo 7 y Zacarías capítulo 12, Juan dice, miren, él viene con las nubes y todo ojo lo verá, los que lo traspasaron, y todos los pueblos de la tierra harán duelo por él, así también así sea. Amén. Entonces, los reyes y sacerdotes de Dios viven con anticipación y viven sus vidas.

Mantienen su testimonio fiel en anticipación del día en que Cristo vendrá a consumir la historia, cuando traerá juicio y salvación. Entonces, el punto en el versículo 7 es que la venida de Cristo es inminente. La venida de Cristo para llevar la historia a su conclusión como lo prometieron los profetas del Antiguo Testamento es inminente.

Por tanto, este reino y sacerdocio deben vivir a la luz de esto. La venida de Cristo debe motivar y sostener a este nuevo pueblo, su reino de sacerdotes, para llevar a cabo su misión de ser testigos fieles que se encuentra en los versículos 5 y 6. Todo esto entonces se fundamenta en el versículo 8, en dos títulos particularmente usados para referirse a Dios. Note el versículo 8. Después de esto, el versículo 7 demuestra, ya anticipa el futuro a la luz del cual el reino de Dios y los sacerdotes deberían vivir.

El versículo 8 fundamenta todo esto en el carácter de Dios mismo en dos títulos. Número uno, soy el Alfa y la Omega. En realidad, son tres.

El último es el título Todopoderoso, pero quiero centrarme en los dos primeros. La primera es: Yo soy el Alfa y la Omega. La segunda es que Dios es descrito como el que es, el que era y el que ha de venir.

El primero, soy el Alfa y la Omega. Probablemente se trate de Alfa y Omega, siendo la primera y la última letra del alfabeto. Incluso hoy, si lo piensas, puedes deducir exactamente por qué John elegiría el Alfa y la Omega o la A y la Z para usar el alfabeto americano.

El Alfa y la Omega probablemente aquí estén interpretando un dicho que se encuentra, o un título aplicado a Dios del libro de Isaías del Antiguo Testamento. Y ese es el título, el primero y el último. Si nos remontamos al capítulo 41 y versículo 4 de Isaías, también es interesante que gran parte de Isaías 40, especialmente del 40 al 66, describe la salvación futura de Dios para su pueblo Israel en términos de un nuevo Éxodo.

Y ya hemos visto a Juan aplicando el lenguaje del Éxodo al pueblo de Dios como redimiéndolos por la sangre del Cordero y haciéndolos reino de sacerdotes, lo que Dios pretendía para Israel, ahora para su nuevo pueblo, la iglesia. Pero ahora noten en el capítulo, Isaías capítulo 41 y versículo 4, quién ha hecho esto y lo ha llevado a cabo llamando a las generaciones desde el principio, Jehová con los primeros y con los últimos, yo soy. Además, déjenme pasar al 44, 43 versículo 10, también encontrarán esto, pero 44 versículo 6, esto es lo que dice el Señor, Rey y Redentor de Israel, el Señor Todopoderoso, yo soy el primero y soy el último.

Aparte de mí, no hay Dios. El Alfa y la Omega, lo veremos más adelante en Apocalipsis, Juan usará Alfa y Omega nuevamente con los términos primero y último. Alfa y Omega entonces creo que pretende recordar Isaías capítulo 41, 4 e Isaías 44, 6, título aplicado a Dios en el Antiguo Testamento, el primero y el último.

Obviamente, cuando uno piensa en ello, esto probablemente se refiere a que Dios está al principio y al final de la historia y en todos los puntos intermedios, es decir, este es un título que demuestra que Dios es un gobernante soberano sobre toda la historia. Pero hay algo más significativo al respecto. En el contexto de Isaías 41, 43 y 44 donde ocurre, ocurre en el contexto de que Dios es el Dios exclusivo frente a otros ídolos.

Y así, al afirmar que Dios es el Alfa y la Omega, es decir, el primero y el último de Isaías 41 y 44, por ejemplo, Juan está afirmando en el contexto del Imperio Romano donde tienes otros dioses y tienes a César clamando por atención. y clamando por autoridad y la adoración y lealtad exclusivas que pertenecen sólo a Dios. Ahora, al usar este título, Juan ha tomado un texto del Antiguo Testamento del contexto donde se encuentra la absoluta autoridad y soberanía de Dios, su absoluta unicidad frente a cualquier otro dios, su derecho exclusivo de adoración y soberanía frente a otros dioses e ídolos. Ahora Juan usa eso para demostrar una vez más la soberanía exclusiva de Dios y la adoración exclusiva que le pertenece a Dios sobre todos los ídolos de Roma.

El segundo título es Dios se describe como el que es, el que era y el que viene. Como la mayoría se ha dado cuenta, esto probablemente también amplía y se basa en un texto del Antiguo Testamento, las palabras de Dios en Éxodo capítulo 3 versículo 14 cuando Dios le dice a Moisés que él es el Yo soy. Pero el fue y el viene son los que están ausentes en esa fórmula.

Sin embargo, cuando sumas todo esto, probablemente cuando Juan describe a Dios como el que era, el que es y el que viene, esta probablemente sea una fórmula que expresa la eternidad de Dios. Él es quien está al comienzo de la historia, él es quien está al final de la historia y más allá y también está en todas partes intermedias. Por lo tanto, Dios no sólo está al principio de la historia como creador y originador como veremos en el capítulo 4 del Apocalipsis, sino que también está en medio de la historia, está con su pueblo, y está presente con su pueblo. .

Entonces, esto no es sólo un título del estado exaltado de Dios mucho más allá de su creación, sino que también indica no sólo la eternidad de Dios como aquel que está ante la creación, sino como aquel que está en la creación, que está presente con su pueblo, pero luego está el que ha de venir. Es decir, Dios es quien consumará la historia. La venida de Dios es uno de los temas principales del Apocalipsis.

Anticipa la venida de Dios a través de su hijo Jesucristo para poner fin a la historia. Entonces ya estos títulos anticipan temas importantes y una perspectiva importante para la lectura del Apocalipsis, como Dios es el que está en el principio y en el fin, el Alfa y la Omega, es el que era y el que ha de venir, es soberano sobre la historia, él está presente con su pueblo, lo llevará a su consumación, y mientras tanto, adorar a cualquier cosa o a cualquier otro es simplemente idolatría, no reconocer al Alfa y a la Omega, el Dios soberano que es Señor exclusivo del universo y el único digno de nuestra adoración. Entonces, creo que ya las siete iglesias deben consolarse con esto, que nuevamente Dios está al comienzo de la historia, ahora está presente con sus siete iglesias, y les asegura del futuro, que traerá cosas, él llevará la historia a su consumación.

Entonces, ¿qué tienen que temer en el mundo hostil? ¿Qué tienen que temer del Imperio Romano? ¿Por qué querrían dar su lealtad a alguien o a algo más? Y como reyes y sacerdotes entonces, no tienen otra opción y tienen toda la motivación y razón para mantener su testimonio fiel en el hostil mundo romano en el que se encuentran. Así que ya el capítulo 1:1-8 ha proporcionado una perspectiva importante para leer el resto del libro de Apocalipsis, nos ha introducido temas importantes, la forma en que se debe entender a Dios, el papel que Dios en Jesucristo y el Espíritu desempeñará. jugarán a lo largo del resto del Apocalipsis, y un recordatorio de la lealtad exclusiva que deben a Dios y a Jesucristo, y que Jesucristo y Dios son quienes llevarán la historia a su consumación. Los versículos 9-20 luego pasan a la inauguración o visión inaugural que Juan tiene de Jesucristo quien viene a comisionarlo para dirigirse a las siete iglesias del Apocalipsis capítulos 2 y 3. Y como

dijimos, estos versículos sirven para autentificar la visión de Juan, para hacer, en cierto sentido, podríamos decir, hacer que sea más probable que sus lectores reciban y acepten lo que él dice en el resto del libro y respondan en la forma en que Juan los llama.

También demuestra, y ya veremos, que el capítulo 1 realmente no puede separarse de los capítulos 2 y 3. Permítanme decirlo también en este punto, como una especie de excursión más, y veremos esto y llamaremos la atención sobre esto. En otros lugares, este es el tipo de cosas que realmente hacen difícil delinear el Apocalipsis y dividirlo. Muchas partes se entrelazan. Veremos que algunas secciones realmente funcionan como una conclusión de algo anterior y, al mismo tiempo, funcionan como una introducción a lo que viene después.

Y muy a menudo encuentras y luego encontrarás secciones con secciones intermedias. Por lo tanto, es muy difícil encontrar un esquema preciso en Apocalipsis. Entonces, no voy a asumir ningún esquema específico, pero en este punto, simplemente reconocer que el capítulo 1 claramente proporciona una introducción y está claramente relacionado con los capítulos 2 y 3, donde Juan luego lo hace, con las palabras del Cristo resucitado, se dirige a las siete iglesias que se presentan en el capítulo 1. Nuevamente, quiero decir algunas cosas sobre este capítulo.

En primer lugar, en esta sección, Juan ya nos recuerda que escribe, no como alguien que está al lado de sus lectores, sino como alguien que realmente se identifica con su difícil situación. Note, y note también la frase paradójica en el versículo 9. Aquí es donde encontramos a yo, Juan, su hermano y compañero. Entonces, Juan escribe como alguien que realmente se identifica con la difícil situación de sus lectores.

Es interesante, algunos han sugerido, no estoy seguro de esto, algunos han sugerido que Juan, de hecho, estaba en el exilio cuando Patmos, en lugar de ser ejecutado, muestra algo sobre su estatus, que habría sido más elitista y ricos en la sociedad. Ahora elige rebajarse, identificarse con sus compañeros que sufren en su fe en Jesucristo. Sin embargo, cualquiera que sea el caso, Juan escribe como alguien que no está por encima de sus lectores, sino que se identifica con ellos.

Y nótese la frase paradójica cuando dice que se identifica con su sufrimiento y su reino. Ese no es el tipo de combinación que uno esperaría que un reino o gobierno produjera sufrimiento. Pero ese es exactamente el tipo de reino al que Juan describe a los cristianos.

El hecho de que pertenecen al gobierno y al reino de Dios los pone en conflicto con el imperio malvado de la época, el Imperio Romano. Y eso inevitablemente significará sufrimiento. De hecho, Juan también está convencido de que ese es exactamente el camino por el que Jesucristo fue.

Jesucristo vino como rey, pero vino, sufrió y murió. Y ahora sus seguidores hacen lo mismo. Sí, representan y son parte del reino y gobierno de Dios en el presente, pero eso todavía implica sufrimiento y resistencia por parte del pueblo de Dios.

Lo siguiente que quiero llamar su atención entonces es la visión que Juan tiene del Cristo exaltado. Finalmente, Juan tiene una visión del Cristo exaltado que se le aparece a Juan para comisionarlo, básicamente con su autoridad para dirigirse a las siete iglesias. Y una vez más, encontramos que en la visión inaugural de Juan de Jesucristo, son los textos del Antiguo Testamento los que dominan.

Casi todas las descripciones dadas en los versículos 12 y siguientes, casi todas las descripciones, frases descriptivas o palabras dadas a Jesucristo que describen la visión de Cristo que tuvo Juan, provienen directamente del Antiguo Testamento. Una vez más, lo que creo que probablemente esté sucediendo es que sí, John realmente tiene esta visión. Está describiendo lo que vio.

Pero Juan se basa en el Antiguo Testamento para aclarar exactamente qué fue lo que vio y para ayudar a sus lectores a comprender el significado exacto de lo que Juan experimentó. Entonces Juan se basa en todo tipo de textos del Antiguo Testamento. Por ejemplo, comienza describiendo los siete candeleros de oro, que describen claramente los candeleros, por ejemplo, en el lugar santo del Tabernáculo en Éxodo capítulo 5, y luego en el templo en 1 Reyes capítulo 7, y luego, curiosamente, en el capítulo de Zacarías. 4, uno de los profetas en la visión de Zacarías, al igual que la de Juan, en la visión de Zacarías de un templo celestial, encontramos los candeleros.

Así que Juan no sólo está basándose en el Antiguo Testamento, sino que ya en el capítulo 1 está creando una escena, una imagen de un templo celestial. Él está entendiendo el cielo y entiende a Jesucristo, creo que aquí en términos muy sacerdotales, como ahora morando o residiendo en el templo celestial. Parte de eso se comunica mediante el uso del lenguaje del templo del Antiguo Testamento, como los candeleros, que más adelante Juan los interpretará para nosotros.

También es intrigante que Juan nos diga que Cristo está en medio de estos candeleros. Más adelante en el versículo 20, como ya hemos visto al hablar de las imágenes y el simbolismo del Apocalipsis, Juan describirá o identificará los candeleros como las siete iglesias. Ya describe a Cristo en medio de estos candeleros.

Es decir, Cristo ya está presente con su pueblo. Para que más adelante en los siete mensajes de las iglesias en los capítulos 2 y 3, él pueda decirles cosas como, sé por lo que pasas, sé lo que experimentas, o sé dónde están tus defectos, sé dónde están tus faltas. son. ¿Por qué? Porque Cristo ya no es retratado como una deidad distante muy por encima de su pueblo sin preocuparse por lo que está sucediendo, sino como alguien que realmente está en medio de su iglesia y camina en presencia de ella y,

por lo tanto, sabe íntimamente por lo que están pasando y lo que les falta o lo que están sufriendo.

Entonces, esto, en cierto sentido, nos está preparando para los capítulos 2 y 3, donde Jesús comenzará a diagnosticar las siete iglesias y los problemas que enfrentan y brindará tanto consuelo como advertencia. Entonces, lo que eso significa, curiosamente, es la presencia de Jesús entre los candeleros, las iglesias. Entonces, la presencia de Jesús significará cosas diferentes para las iglesias. Para quienes sufren, la presencia de Jesús significa consuelo y aliento.

Para aquellos que se comprometen o se vuelven complacientes, la presencia de Jesús significa algo más. Significa que viene como juez. Recuerde, se representa a Jesús con una espada saliendo de su boca, otra imagen del Antiguo Testamento.

Entonces, para aquellos que son transigentes y complacientes, Jesús viene a ellos como un juez, uno que tiene una espada saliendo de su boca. Además, se describe a Jesús como alguien parecido a un hijo del hombre, lenguaje tomado directamente del capítulo 7 de Daniel, donde después de cuatro reinos de tipo bestial, Daniel vio un hijo del hombre. En contraste con la bestia, ahora tienes un hijo del hombre, una figura humana que ahora recibe, que es vindicado y recibe un reino.

Y ahora Juan ve a Jesús como ese Hijo exaltado del Hombre del capítulo 7 de Daniel. Jesús ya ha recibido su reino. Jesús ya ha inaugurado su gobierno mediante su muerte, y mediante su resurrección y exaltación, el hijo del hombre ya ha sido vindicado y ha entrado en su gobierno real. Y ahora inspeccionará sus iglesias en los capítulos 2 y 3. Sin embargo, una característica intrigante de esta descripción del hijo del hombre está en el versículo 14, donde describe al hijo del hombre con una cabeza y cabello blancos como lana y tan blanco como la nieve.

Si nos remontamos a Daniel 7, en realidad hay dos figuras, una de ellas es el hijo del hombre y la otra es Dios mismo, el Anciano de Días sentado en el trono. Y lo interesante de Daniel 7 es que el Anciano de Días en el trono es descrito con cabello blanco, blanco como la lana y blanco como la nieve. Ahora ese lenguaje se aplica a Jesús como el hijo del hombre.

Y vamos a ver esto a lo largo de todo el Apocalipsis, donde encontramos lenguaje en el Antiguo Testamento que se aplicó a Dios, ahora aplicado a Jesucristo. Porque creo que Juan ya está diciendo que este exaltado hijo del hombre no es otro que Dios mismo. Esta es una de las declaraciones más fuertes sobre la deidad de Cristo que se encuentran en toda la Biblia y especialmente en el Nuevo Testamento.

Donde tienes a Jesús descrito en un lenguaje reservado para Dios mismo. Especialmente cuando agregas esa Revelación, parte de lo que hace el Apocalipsis es preguntar ¿quién tiene realmente el control? Es idolatría adorar y dar lealtad o tener

cualquier otro trono que no sea el que pertenece a Dios mismo. Recuerde, él es el Alfa y la Omega.

No puede haber otro Dios antes que él. Apocalipsis es un libro sobre la adoración exclusiva que pertenece sólo a Dios. ¿Cómo entonces puedes tener a Juan aplicando textos del Antiguo Testamento, celebrando la unicidad de Dios frente a cualquier otro Dios, lo cual es idolatría, y ahora aplicándolo a la persona de Jesucristo? Juan parece sugerir que el hijo del hombre es una figura única.

Él no es otro que Dios mismo. Además, si continúas y lees el versículo 17, cuando lo vi, cuando Juan ve al hijo del hombre, cae a sus pies, una reacción típica que se encuentra en el lenguaje apocalíptico. Cuando un vidente tiene una visión, se debilita o cae a sus pies, y Juan cae a sus pies.

Entonces él, el hijo del hombre, puso su mano derecha sobre mí y dijo: No temas. Soy el primero y el último. Bueno, eso es lenguaje otra vez.

Aquí hay un lenguaje que se asemeja al Alfa y la Omega del capítulo 1 en el versículo 8. Ahora encontramos una vez más el lenguaje que se aplicó a Dios en el capítulo 1 versículo 8, ahora aplicado a Jesucristo. Además, ya hemos visto que el contexto de este lenguaje son los capítulos 41, 43 y 44 de Isaías, donde el primero y el último eran lenguaje que no solo se refería al Dios eterno, aunque lo hizo, que él estaba al principio y al final de la historia. . Él es soberano sobre toda la creación y toda la historia, pero se usó para referirse a Dios como el Dios exclusivo frente a todos los demás dioses, que eran ídolos.

Ahora ese lenguaje se aplica a Jesucristo. Y aplicar este lenguaje a cualquier persona que no sea Dios sería abiertamente idolatría. Sin embargo, Juan lo aplica a Jesucristo, sugiriendo que Jesucristo está con Dios en el lado de Dios en la división de la creación de Dios.

O el Dios que está al principio y al final de la historia también es el mismo que Jesucristo. Jesús es el Señor soberano de la historia. Debido a su resurrección ahora, él posee las llaves de la muerte.

Entonces, en el resto de Apocalipsis, cuando encontramos al pueblo de Dios sufriendo o preguntándose si deberían sufrir cuando leemos los capítulos 2 y 3 en el mensaje de las siete iglesias, encontramos que dos están sufriendo persecución a causa del testimonio fiel, pero otros Creo que está bien llegar a un acuerdo. Ya el Apocalipsis, entonces el capítulo 1, proporciona un mensaje. Este hijo del hombre es el Señor soberano del universo.

Él está sobre toda la creación y además, gracias a su resurrección, ahora ha vencido la muerte. Ahora tiene las llaves de la muerte. Entonces, ¿qué tienen que temer los

lectores? Los que sufren persecución, ¿qué tienen que temer a manos de Roma o de cualquier otro? Y aquellos que están transigiendo tienen todos los medios y todas las razones para defender a Jesucristo sin importar las consecuencias.

Porque Jesús ya obtuvo la victoria sobre la muerte. Por lo tanto, si su testimonio fiel resultara en persecución hasta el punto de la muerte, como ocurrió con al menos una persona, ¿qué tienen que temer? De hecho, su resurrección significa entonces que no sólo ha vencido a la muerte, sino que es quien da la vida. Entonces, más adelante en el capítulo 20 y los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis, encontramos que el libro resulta en una nueva creación donde Dios ahora finalmente vindica a su pueblo dándoles vida.

Entonces, ¿qué tienen que temer si su testimonio fiel les cuesta la vida? La presencia de Dios en la iglesia entonces proporcionará un mensaje de consuelo o un mensaje de advertencia al pueblo de Dios dependiendo de su condición espiritual. Pero ahora Jesús está preparado para dirigirse a través de Juan a abordar y evaluar la situación de las siete iglesias existentes en Asia Menor. Antes de hacer eso, otros dos puntos sobre los que quiero llamar su atención en esta sección son dos características adicionales.

Uno de ellos se encuentra en el versículo 19 donde Jesús le habla a Juan y le manda escribir, es interesante varias veces a lo largo del Apocalipsis, a Juan se le manda escribir lo que vio, escribe pues, este es el capítulo uno versículo 19, escribe pues lo que tienes. visto o lo que viste, lo que es ahora y lo que sucederá después. Ha sido muy popular interpretar esta triple frase, lo que has visto, lo que es y lo que está por pasar o lo que está por venir dependiendo de su traducción. Ha sido común ver esto como una especie de resumen de todo el libro de Apocalipsis, donde cada uno de estos, lo que has visto, lo que es y lo que está por venir, corresponden a ciertas secciones de Apocalipsis.

El más común es el capítulo uno se refiere a lo que Juan ha visto, y los capítulos dos y tres se refieren a lo que es, es decir, el día actual de Juan y sus lectores. Y luego los capítulos del cuatro al 22 son lo que está por venir, todo esto es futuro que aún está por suceder. Y muchas veces esto se asocia con ciertas formas de leer el libro del Apocalipsis.

Entonces, el capítulo uno, versículo 19, a menudo se toma como una especie de bosquejo temporal aproximado de cuando ocurrieron los diferentes eventos de Apocalipsis. La única dificultad es que, en primer lugar, bueno, para resumir, no funciona, no se ajusta a lo que realmente se encuentra en el texto del Apocalipsis. Por ejemplo, en los capítulos dos y tres especialmente, bueno el capítulo uno, comenzando con el capítulo uno, en el capítulo uno y el versículo siete Juan ya avanza hacia el futuro, ya anticipa el futuro.

Y además, en los capítulos dos y tres los siete mensajes de las iglesias, sí son sobre las siete iglesias en el primer siglo en la actualidad de Juan. Se dirige a ellos en su situación y trata de darle sentido a su situación actual. Pero, curiosamente, veremos cuando miramos las siete iglesias, todas terminan con una promesa futura.

Todos terminan con una promesa a la iglesia de lo que sucederá si persevera, vence, vence y retiene su testimonio fiel. Todos los mensajes terminan con la promesa del futuro. Y luego de los capítulos cuatro al 22, ya hemos visto que el capítulo 12 se refiere a un evento pasado, que es la muerte de Jesucristo.

Y voy a argumentar que nuevamente, los capítulos 4 al 22 hacen ciclos a través de referencias a eventos presentes que suceden en la época del lector, así como al futuro. Entonces, me parece que es demasiado limitado usar esto como un bosquejo asociado con secciones restringidas de Apocalipsis. En cambio, otra posibilidad es, ¿es posible que la palabra cuando se le dice a Juan, escribe lo que has visto? Creo que en realidad podría traducirse, escribe lo que ves.

Esa es una referencia de todo el libro. Todo el libro es lo que ve. Luego, los siguientes dos elementos, lo que es y lo que está por venir, simplemente describen con más detalle qué es lo que verá con el contenido del libro.

Y eso ciertamente tendría sentido. Escribe lo que ves, ese es el libro completo. Y todo el libro contiene tanto lo que es, dando sentido a su presente, como lo que está por venir.

Otra forma de verlo también es que lo que has visto, lo que es y lo que está por venir, simplemente refleja el título usado de Dios, el que es, el que era y el que ha de venir. O el que era, el que es y el que ha de venir. Eso es lo que contiene todo el libro, una vez más, para dar sentido al pasado, presente y futuro.

El punto de cualquiera de estos es que nuevamente, Apocalipsis incluirá referencias al pasado, presente y futuro, especialmente presente y futuro a lo largo de todo el libro. Y que no podemos limitar esta frase a secciones específicas y discretas del Apocalipsis. Pero toda la frase, como quiera que la tomemos, probablemente describe el carácter de todo el libro.

La segunda cosa que quiero mencionar muy brevemente es el versículo 20. Lo repasaré muy brevemente porque ya hemos hablado de ello. El versículo 20 proporciona, en cierto sentido, un modelo, independientemente de si Juan lo pretendía de esa manera.

El versículo 20 proporciona un modelo para interpretar el resto del libro de Apocalipsis. Y vemos que este es en realidad sólo uno de los dos lugares donde Juan realmente tiene algo interpretado para él. El otro es el capítulo 17.

Pero aquí, el Cristo resucitado hablándole a Juan y dirigiéndose a Juan le dice que los ángeles, las siete estrellas representan los ángeles de las siete iglesias. Y los siete candeleros en realidad representan o simbolizan las siete iglesias de Apocalipsis capítulo 2 y capítulo 3. Hablaremos un poco sobre el significado de eso. En otras palabras, vemos de manera verdaderamente apocalíptica que encontramos símbolos que se refieren a personas y eventos reales, pero esas personas y eventos no se describen literalmente, sino metafóricamente.

Y así es como debemos interpretar el resto del libro de Apocalipsis. Ahora, en la siguiente sección, comenzaremos, ahora que Juan ha sido comisionado por el Cristo resucitado, ahora que nos ha contado un poco sobre el carácter de su libro y cómo debe leerse, comenzaremos y estamos preparados para examinar cómo Cristo se dirige y cómo evalúa a las siete iglesias en Asia Menor y cómo las iglesias entonces debían responder y leer el resto del libro de Apocalipsis.

Este es el Dr. Dave Mathewson y su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 4 sobre el capítulo uno de Apocalipsis.